

Campañas del 2001-2002 en Oxirrinco (El-Bahnasa, Egipto)

J. Padró, Mah. Hamza, Hass. Ibrahim Amer, E. Subías, M. Mascort, N. Castellano, M. Erroux-Morfin

[La Mission Archéologique Mixte d'Oxyrhynchos a réalisé deux campagnes de travaux sur le site d'El-Bahnasa, en Octobre 2001 et Mars 2002. Tout d'abord, c'est le sanctuaire-nécropole hypogée d'Osiris qui a motivé nos efforts. Découvert par des fouilles clandestines en 2000, nous y avons fouillé plusieurs salles. Une des salles, à l'est, contenait une statue gisante du dieu ; un couloir, à l'ouest, plusieurs niches avec des inscriptions hiéroglyphiques, dont certaines donnent le nom du temple, Per-Khef. On a poursuivi aussi les relevés topographiques de la ville gréco-romaine et la fouille des structures funéraires d'époque romaine et byzantine qui se trouvent dans la nécropole haute d'Oxyrhynchos.]

El yacimiento arqueológico de la ciudad grecorromana de Oxirrinco, que sucedió a la faraónica Pemdye, se encuentra a 180 km al sur de El Cairo, en la provincia de Minia. La importancia de Oxirrinco, capital del nomo XIX del Alto Egipto, deriva en gran parte de su emplazamiento geográfico, con las ventajas de un puerto fluvial en el Bahr Yusef – un brazo del Nilo conectado con el lago Moeris, y en la antigüedad por el norte con el río Nilo – y de su posición en relación con la red viaria hacia los oasis del desierto occidental.

El nombre de la ciudad grecorromana se debe al pez de mismo nombre (científicamente es *Mormyrus Oxyrhynchus*) que en griego significa “de hocico agudo”. Guarda relación a su vez con el papel que jugó en el mito del dios Osiris. En efecto, después de que Set asesinara a su hermano Osiris, por envidia y para usurpar su realeza, trocó el cadáver de éste y repartió los fragmentos entre sus aliados para que los dispersaran a lo largo y ancho de Egipto. No obstante Isis, hermana y esposa de Osiris, logró pacientemente recuperar todos los pedazos excepto las partes nobles que habían sido devoradas por un pez oxirrinco, precisamente en el lugar donde posteriormente se alzó la ciudad que le sería consagrada. Pemdye, que significa “la casa del encuentro”, es conocida por las listas geográficas desde la antigüedad faraónica, pero hasta hace pocos años no se conocían restos arqueológicos pertenecientes a estas lejanas épocas.

En 1992 se constituyó una Misión mixta para excavar el yacimiento, integrada por la Universitat de Barcelona y por el Servicio de Antigüedades de Egipto (actualmente Consejo Superior de Antigüedades), y dirigida por el Dr. Josep Padró y por el Sr. Mahmud Hamza. Los trabajos se han venido desarrollando desde entonces en dos grandes ámbitos temáticos: el estudio de la necrópolis noroccidental, con un conjunto monumental que se desarrolla desde el período saíta hasta la época bizantina, y el estudio de los elementos topográficos de la ciudad y de su entorno inmediato, con sondeos arqueológicos, prospecciones

electromagnéticas y fotografías aéreas que permiten avanzar en la definición de los usos del espacio. Recientemente, la misión ha ampliado su actividad hacia un nuevo sector, un santuario-necrópolis destinado al dios Osiris en las afueras de la ciudad, que estaba siendo objeto de excavaciones clandestinas. Resumimos a continuación los trabajos efectuados durante las campañas de los años 2001 y 2002.

I. Excavaciones en el santuario-necrópolis hipogea de Osiris

En otoño del 2000, la policía de antigüedades egipcia sorprendió a un grupo de excavadores clandestinos saqueando un punto del desierto situado aproximadamente a un kilómetro al oeste de las ruinas, un lugar donde la voz popular situaba el emplazamiento de un templo (véase plano topográfico fig.1). Los excavadores clandestinos se habían introducido en un hipogeo de grandes proporciones (todavía imposibles de precisar) que, a continuación, el Consejo Superior de Antigüedades Egipto decidió explorar de manera preliminar y con carácter de urgencia.

Los trabajos de excavación de la misión, durante la campaña del año 2001, se concentraron exclusivamente en este punto con el objetivo de verificar su importancia y de propiciar el traspaso de la responsabilidad de la excavación de este relevante sector a manos de nuestra propia misión. De inmediato fue posible confirmar que se trataba de un gran descubrimiento científico. En efecto, en el transcurso de los trabajos se puso en evidencia que se trata de un conjunto coherente de estructuras subterráneas, que probablemente habían estado relacionadas con un templo hoy desaparecido (véase planta y secciones provisionales del conjunto fig. 2). El nombre de esta necrópolis, "Per-jef", ya era conocido por otras fuentes pero nunca hasta el momento se había obtenido indicación alguna sobre su emplazamiento exacto. Se trata de la necrópolis de Osiris en Oxirrinco.

Se abría pues un nuevo tema de investigación para la misión a partir de un sector que se presenta de la siguiente manera. Por medio de una caja de escalera excavada en la roca se descienden unos diez escalones (fig. 3). A la derecha del ingreso, se accede por una puerta construida mediante bloques de piedra calcárea a un conjunto que comprende dos cámaras. En la primera cámara se ha descubierto una gran estatua de piedra calcárea de Osiris (de 3,30 m de altura), de manera que probablemente sea en este espacio donde se rindiera culto al dios (fig. 4). La estatua yace en el suelo. A la izquierda de Osiris sobre el muro, los constructores habían preparado un lugar para alojar un texto que, desgraciadamente, nunca se llegó a escribir. En el suelo de la estancia se pueden percibir una serie de oberturas que daban acceso a unos nichos acondicionados en el zócalo de construcción y que son del mismo tipo que los nichos de las galerías de las que hablaremos más adelante. La parte inferior de los muros de la cámara estaba delimitada por una banda de color rojo. Al este de esta cámara se encuentra otra cámara que aún no se ha excavado completamente. Se accede a ella por una puerta abierta en el ángulo sudeste del conjunto. La cámara mide tres metros de este a oeste y más de siete metros de norte a sur. Las medidas de estas dos cámaras no se han podido completar ya que la excavación no se ha terminado hacia el lado norte. La parte interior de los ámbitos está definida por una construcción de piedra de cantería que recubre el hueco excavado en la roca pero, en el estado actual, en algunos puntos aparecen a la vista los muros mientras que en otros aparece directamente la pared de la roca excavada. La altura de los muros conservados en las cámaras varía entre 50 cm y 2,50 m. La cubierta, que debería ser de cantería y abovedada, ha desaparecido, quedando a la vista la roca horadada y las oberturas de ventilación e iluminación.

Al otro lado de estas cámaras y a la izquierda de la escalera de entrada, comienza una gran galería orientada en dirección este-oeste donde hemos descubierto una serie de nichos. De momento se perciben 14 de ellos a cada lado de la galería, pero no conocemos el número total de nichos, que sin duda será superior pues no se ha excavado aún totalmente la estructura. Estos nichos están aparejados en el interior de los zócalos de los muros norte y sur de la galería. Tienen unas dimensiones de alrededor de 80 cm de

alto, 60 cm de ancho y 90 cm de profundidad. Muchos de ellos presentan, sobre el hueco de la puerta, una inscripción en hierático que menciona un año del reinado de un Ptolomeo, de una Cleopatra, el nombre del Osiris enterrado y el nombre de la propia necrópolis, "Per-jef". Estos textos se encuentran actualmente en estudio y permitirán comprender mejor el sector, el objetivo de su construcción y sobre todo la historia religiosa del nomo oxirrinquita. Al final de esta galería se abre una nueva escalera excavada en la roca que ofrece un nuevo acceso desde el exterior paralelo al primero. A partir de este punto se percibe el comienzo de una nueva galería que aún no ha sido excavada que se prolonga en dirección noroeste. Entre los escombros encontrados en el interior de estos nichos, que habían sido parcialmente saqueados, hemos encontrado abundante material arqueológico que sintetizamos a continuación:

- 1) Estatuillas de barro cuya longitud varía entre los 5 y los 20 centímetros. Algunas de estas estatuillas están representadas momificadas, otras poseen restos de recubrimiento de oro sobre sus rostros o una inscripción jeroglífica al dorso. (Véanse figs. 5 y 6.)
- 2) Abundantes modelos de mesas de ofrendas y de altares. (Véase fig. 5.)
- 3) Cubos en piedra calcárea con una cavidad circular o cuadrada. Estos cubos poseen una tapadera de piedra calcárea de forma plana o piramidal, con pendientes variables que dan al conjunto el aspecto de un pequeño benben (piramidón). Sobre una de las caras de estos cubos figura una inscripción en demótico que menciona una orientación. (Véase fig. 7.)
- 4) Una serie de bolas y de peones cónicos de barro que llevan una inscripción o la representación de una figurilla femenina sedente. (Véase fig. 7.)

Todo este material permitirá, una vez concluido su estudio, obtener mucha información sobre los ritos osiriacos de la época tardía.

II. Trabajos de análisis e interpretación topográficos

Uno de los mayores retos que plantea un yacimiento de las dimensiones y características de la capital del nomo oxirrinquita, es mantener al día la gestión de la información topográfica surgida a raíz de los trabajos de excavación y prospección. En este sentido, cabe recordar que se han llevado a cabo a lo largo de diversas campañas, intervenciones destinadas a evaluar la extensión del yacimiento así como el estado de conservación de los distintos sectores. Durante la presente campaña hemos seguido con la actualización del plano general del yacimiento, completando el mismo con nuevos elementos y observaciones, y verificando, o rectificando en su caso, algunas de las antiguas observaciones previamente realizadas.

En el año 1998 la misión contó con la colaboración de Yves Guichard, experto prospector que ha colaborado en yacimientos orientales de reconocida importancia, como Tanis en el Delta, y que ha puesto a punto un sistema rápido, sencillo y eficaz para obtener vistas aéreas de grandes superficies en terrenos pulverulentos como el presente. Se trata de un sistema de acople, elaborado por él mismo, entre una cometa y un equipo fotográfico que permite obtener fotografías a baja altura. Esto permite una buena visualización de los cambios topográficos y cromáticos del relieve, imperceptibles a ras del suelo, al mismo tiempo que una óptima resolución. Permite, además, el solapamiento de las vistas para conseguir una imagen continua de grandes superficies con una razonable perpendicularidad al terreno. De ahí la posibilidad incluso de una visión estereoscópica.

Los trabajos precedentes de la misión, con meticulosas tomas de datos topográficos y frecuentes visitas de prospección sobre toda la extensión del yacimiento, permitieron determinar los puntos más relevantes de observación y fotografiado. Puntos que podían resolver cuestiones urbanísticas pendientes

para una mejor comprensión de la organización de la ciudad greco-romana y su relación con las estructuras funerarias precedentes. De este modo, se sobrevolaron las siguientes áreas arqueológicas:

- 1) la zona de necrópolis (NO) en curso de excavación,
- 2) la franja oeste en un barrido norte-sur para determinar el trayecto de la muralla,
- 3) la zona del teatro,
- 4) el área central en torno a un mausoleo islámico,
- 5) el área meridional donde se habían puesto previamente al descubierto restos de elementos estructurales tales como una puerta monumental, una columna de tetrapylon y una columnata urbana.

El encaje de todas estas áreas proporciona una vista razonablemente completa de lo más relevante del área urbana y, sobre todo, proporciona nuevas direcciones para la investigación urbanística del conjunto. En efecto, procediendo a la recomposición del trayecto de la máquina fotográfica se obtiene una visión aérea de cada zona que revela elementos estructurales singulares con sorprendente definición de sus rasgos compositivos.

Véase, a modo de ejemplo, en la fig. 8, una imagen de la zona que linda con la muralla occidental. En ella se perciben claramente pequeñas estructuras de apariencia doméstica, organizadas según un sistema reticulado de ejes viarios. Cabe decir que la zona desértica del yacimiento se revela particularmente expresiva gracias a su buen estado de conservación por las condiciones de sequía.

La zona central y meridional, sin embargo, demostró en su día haber sufrido grandes trastornos a raíz de los cambios de cota en el nivel freático. Las fotografías, en consecuencia, son menos explícitas en cuanto a las estructuras enterradas, pero denotan mucho mejor, en cambio, la dirección de los grandes ejes urbanos. Hasta tal punto que es posible obtener una primera aproximación a la forma de las parcelas del proyecto general. Véase, en la fig. 9, la zona central en torno al mausoleo islámico y las trazas de los ejes viarios que se ponen de manifiesto bajo la tupida red de caminos que han ido desfigurando la retícula tras el abandono de la ciudad. Tanto en este sector como en el más meridional que ha sido objeto de algunas intervenciones arqueológicas, los elementos estructurales que se perciben denotan la existencia de grandes monumentos, sin duda de carácter público, tal y como corresponde al centro urbano de una metrópolis, una capital de noma que se enorgullece de sus relaciones con Alejandría.

Los ejemplos planteados permiten dar cuenta del proceso que se ha llevado a cabo, durante esta campaña, paralelamente a los trabajos de excavación: un proceso de reconstrucción topográfica de toda la ciudad y alrededores, con propuestas e hipótesis de reconstrucción urbana cuya finalidad ha de ser ofrecer una imagen de conjunto necesaria para la comprensión del yacimiento y una herramienta de evaluación de las posibilidades arqueológicas de los distintos sectores, de cara a priorizar los trabajos venideros.

III. Estructuras funerarias de época romana y bizantina

La campaña de marzo de 2002 ha permitido, por otra parte, progresar en el estudio de las estructuras tardías de la necrópolis noroccidental. Dichas estructuras representan la última transformación del complejo funerario que se origina en época saíta. Corresponden al momento de la penetración del cristianismo, justo antes de su abandono a raíz de la invasión árabe.

Las excavaciones de los años 1999 y 2000 habían puesto de manifiesto la complejidad de las estructuras de adobe que se superponían a las tumbas de cantería en uso durante el período romano alto-imperial. Quedaba claro, entonces, que nos hallábamos ante edificaciones de carácter funerario que daban acceso a criptas de sepultura múltiple, acondicionadas en las ruinas de las antiguas tumbas de cámara familiares. El aspecto general de las construcciones consistía en un gran rectángulo subdividido en

grandes naves o aulas, dispuestas en batería, en el interior de las cuales se combinaban espacios diáfanos para el acceso a las criptas y espacios pensados para hacer frente a las reuniones y la liturgia de los enterramientos.

Gracias a la campaña de marzo de 2002, podemos confirmar que el edificio está en uso a lo largo de dos etapas diferentes: en un primer momento se percibe tan sólo la superestructura de acceso a las criptas, mientras que en una segunda fase las estructuras se amplían y modifican para dar paso a un edificio plenamente caracterizado para usos litúrgico-funerarios cristianos. En ambos casos, la tipología y la decoración pintada de los espacios resulta sumamente interesante para el estudio del desarrollo de los rituales y las estructuras funerarias en el periodo tardío.

El objetivo fundamental de los trabajos de marzo de 2002 ha sido la continuación de los trabajos de excavación en extensión, con el objeto de entender y registrar las diferentes etapas de la vida del edificio: construcción, reutilización y destrucción, así como recoger e inventariar los materiales cerámicos asociados. En este sentido, se puede adelantar que la destrucción se puede situar de forma aproximada en los inicios del siglo VII, mientras que podemos remitirnos a finales del siglo IV - principios del V para la construcción de los primeros muros del complejo.

Por lo que se refiere a la tipología del edificio, aunque la excavación todavía no ha concluido, subrayaremos que se trata de un edificio singular, destinado específicamente a usos funerarios cristianos. En efecto, la estructura presenta una sala de acceso a una cripta de pozo, así como espacios de diferentes dimensiones y características que responden a la necesidad de reunión de una comunidad. La fe de dicha comunidad queda patente a través de los símbolos e imágenes pintados sobre sus paredes. No se trata, sin embargo, de una capilla cuya función principal sería la oración, ni de un monumento funerario, ni de una iglesia. Se trata de un lugar para las reuniones fúnebres de una comunidad que ha elegido realizar sus enterramientos en una misma tumba.

Para ello, el edificio consta de una habitación con un banco corrido a lo largo de los muros que podía servir para el refrigerio fúnebre. En el suelo aparece una jarra enterrada que contenía restos de espigas de pescado y de piñones posiblemente como parte de la comida ritual. Entre los cristianos, el refrigerium cerca de la tumba quiere significar el acto de refrescar la memoria de los muertos y se suele hacer con agua fría, pan, vino y otros alimentos austeros. Se cree que esta tradición fue de origen egipcio. Aparte de los sacrificios alimenticios cerca de la tumba el día del entierro, había otras ocasiones de reunión fúnebre: los cristianos conmemoraban el tercer, séptimo, trigésimo y cuadragésimo día mediante el canto y la oración. Posiblemente, el "oratorio" de Oxirrinco acogía también las plegarias y lecturas imprescindibles a la liturgia fúnebre cristiana. De hecho la estructura es lo suficientemente grande y compleja, incluso con salas en un piso superior, como para permitir estos actos. Además, han aparecido diversos fragmentos de capiteles, elementos decorativos de ventanas o de nichos en la pared que no corresponden a ningún elemento de los recuperados en el piso inferior, y que dan cuenta de la importancia del edificio a pesar de su modesta apariencia actual.

BIBLIOGRAFÍA

- J. Padró, Mahmud Hamzah, E. Subías, L.M. González, Hassan Ibrahim, M. Morfin, M. Mascort, M^a A. Taulé, "Excavaciones arqueológicas en Oxirrinco (Egipto)", *Revista de Arqueología*, 146, 1993, 14-19.
- J. Padró, Mahmud Hamzah, L.M. González, E. Subías, M. Erroux-Morfin, M^aT. Mascort, M^a A. Taulé, Hassan Ibrahim, "Informe preliminar sobre la campaña d'excavacions de 1992 al jaciment d'Oxirrinco (El Bahnasa, província de Minia)", *Nilus* 2, 1993, 5-15.
- J. O'Callaghan, "Lettre concernant un prêt d'argent", *Chronique d'Égypte*, 70, 1995, 189-192.
- J. Padró, Mahmud Hamzah, E. Subías, L.M. González, M. Mascort, M. Erroux-Morfin, Hassan Ibrahim, M. A. Taulé, "Excavacions Arqueològiques a Oxirrinco (El Bahnasa, Egipte)", *Tribuna d'Arqueologia* 1994-1995, (1996), 161-173.
- J. Padró, Mahmud Hamzah, L. Mari, Hassan Ibrahim Amer, M^a T. Mascort, "Informe Preliminar sobre les campanyes arqueològiques de la Missió Mixta Catalano-Egípcia a Oxirrinco corresponents als anys 1995 i 1996", *Nilus*, 5, 1996, 10-12.
- J. Padró, Mahmud Hamzah, M. Erroux-Morfin, E. Subías, Hassan Ibrahim Amer, L. González, M^a T. Mascort, "Fouilles Archéologiques à Oxyrhynchos, 1992-1994", en *Proceedings of the Seventh International Congress of Egyptologists, Cambridge, 1995*, Leuven 1998, pp. 823-828.
- J. Padró i Parcerisa, "Oxirrinco: Noticia sobre las primeras campañas de excavaciones", en *Egipto: 200 Años de investigación arqueológica*, Madrid 1998, pp. 120-121.
- M. Erroux-Morfin, "L'Oxyrhynque et le monstre de Jonas" (Études Coptes, V), *Cahiers de la Bibliothèque Copte* 10, 1999, 7-14.
- J. Padró, "Noticia sobre la campanya de la Missió arqueològica d'Oxirrinco corresponent a l'any 1998", *Nilus*, 8, 1999, 20-21.
- J. Padró, "Espania en Egipto", *AuOr* 17-18, 1999-2000, 483-492.
- Hassan Ibrahim Amer, "Le site de Bahnasa, relations extérieures", en *La Vallée du Nil et la Méditerranée. Voies de communication et vecteurs culturels, Actes du Colloque (5-6 juin 1998)* (Orientalia Monspeliensia XII), Montpellier 2001, pp. 3-9.
- J. Padró, "Resultats des derniers travaux archéologiques menés à Oxyrhynchos", en *Oxyrhynchus: a city and its texts*, Oxford and London 1998 (en prensa).
- J. Padró, Mahmud Hamza, Hassan Ibrahim Amer, M^a T. Mascort, E. Subías, N. Castellano, M. Erroux-Morfin, R. Xarrié, "Darreres intervencions al jaciment d'Oxirrinco (El-Bahnasa, Egipte)", *Tribuna d'Arqueologia* 2000 (en prensa).
- J. Padró, M^a T. Mascort, E. Subías, N. Castellano, R. Xarrié, "Últimos trabajos en Oxirrinco (El-Bahnasa, Egipto)", en *II Congrés Ibèric d'Egiptologia, Bellaterra* (en prensa).

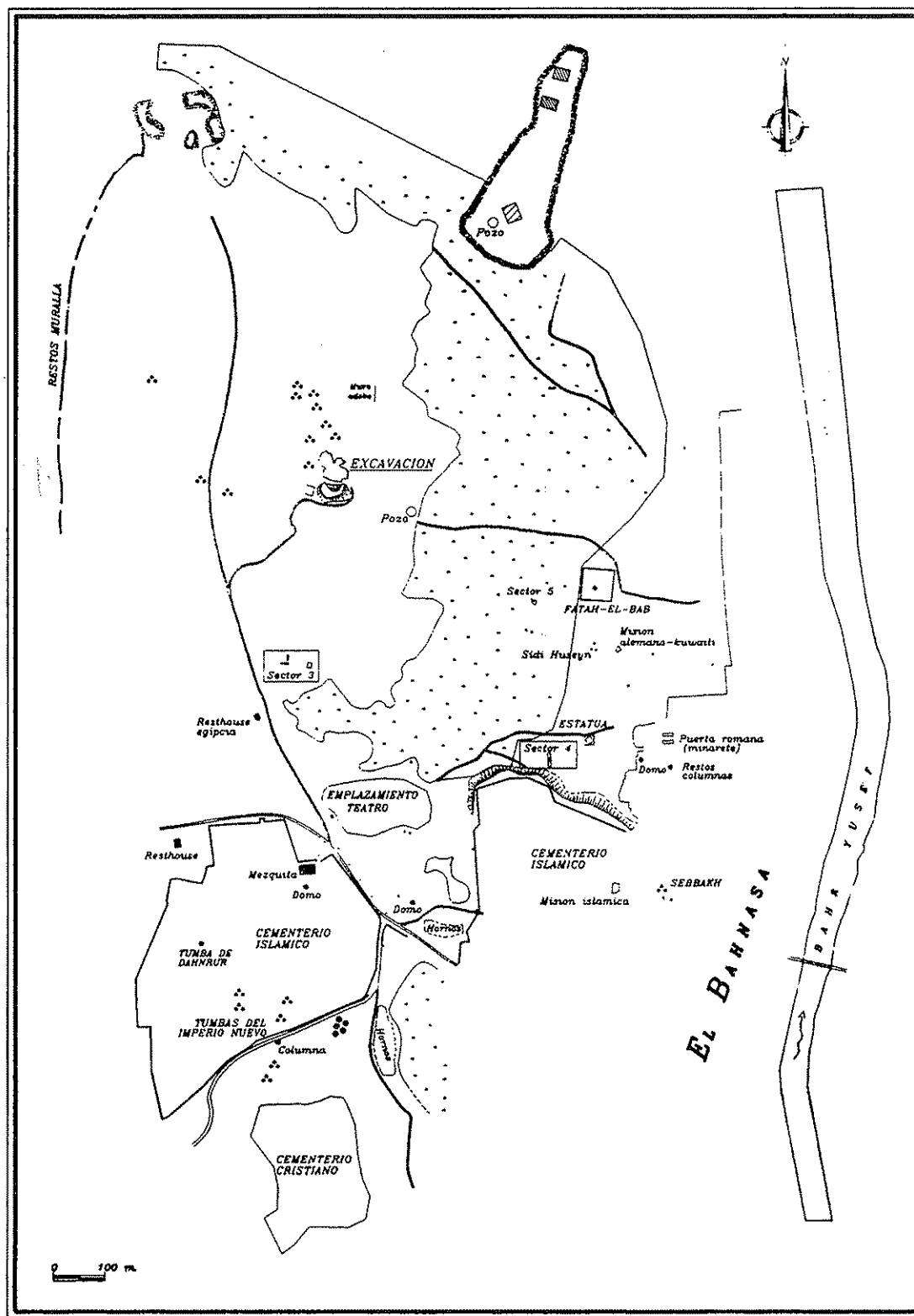


Fig. 1: Plano topográfico del yacimiento de Oxirrinco.

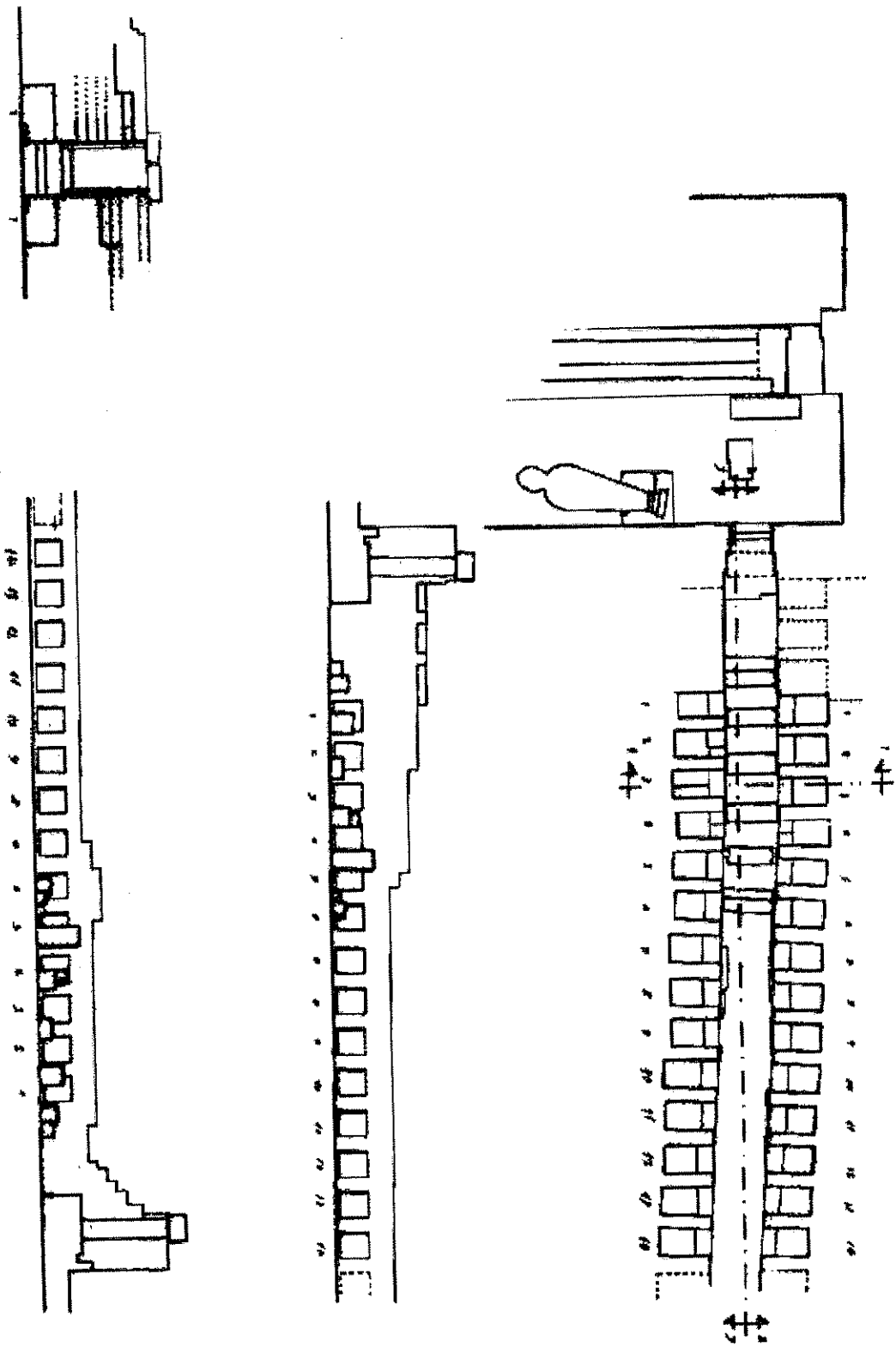


Fig. 2: Planta y secciones de la necrópolis de Osiris.

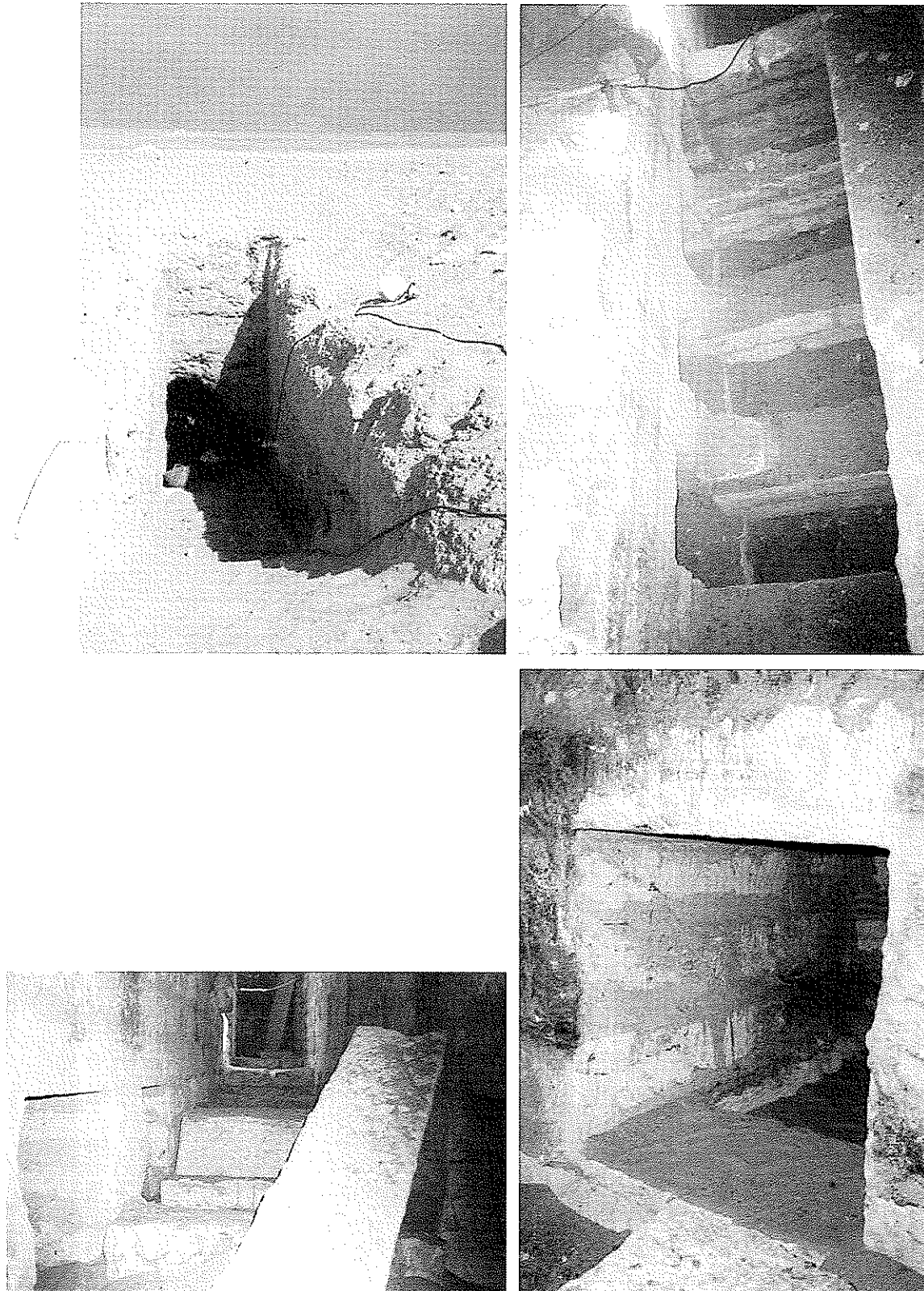


Fig. 3: Diversas vistas de la necrópolis de Osiris en curso de excavación.



Fig. 4: La cámara de culto destinada al dios Osiris.

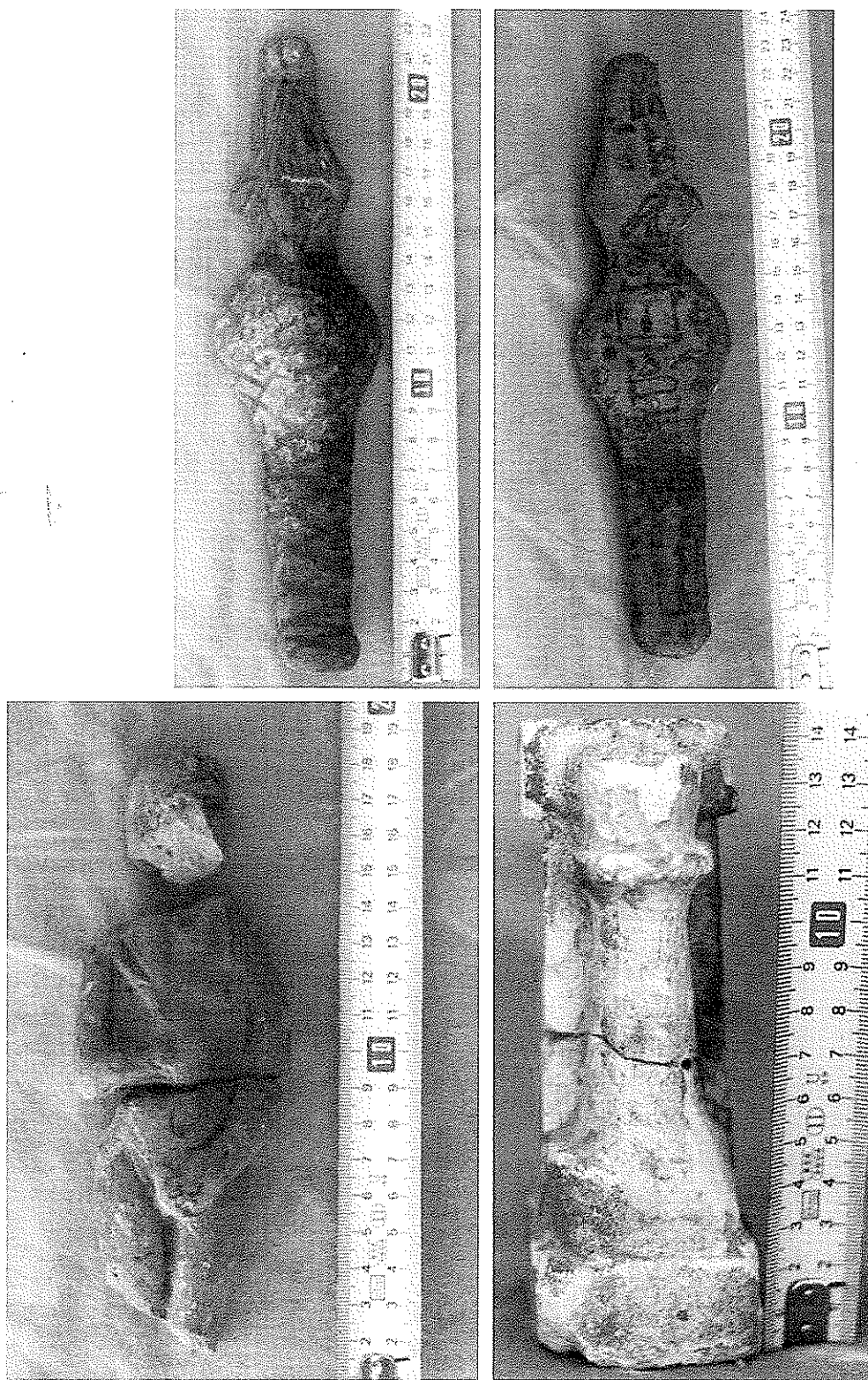


Fig. 5: Estatuillas de barro momificadas, representaciones de la divinidad y altar para ofrendas en forma de pilastra.



Fig. 6: Figurillas de barro recubiertas de estuco pintado.

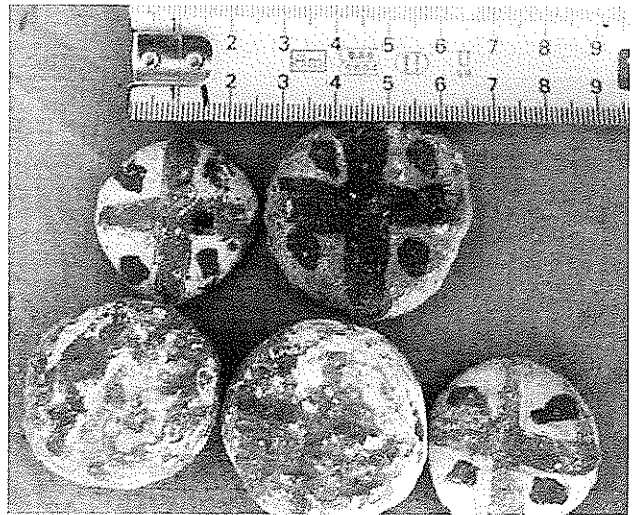
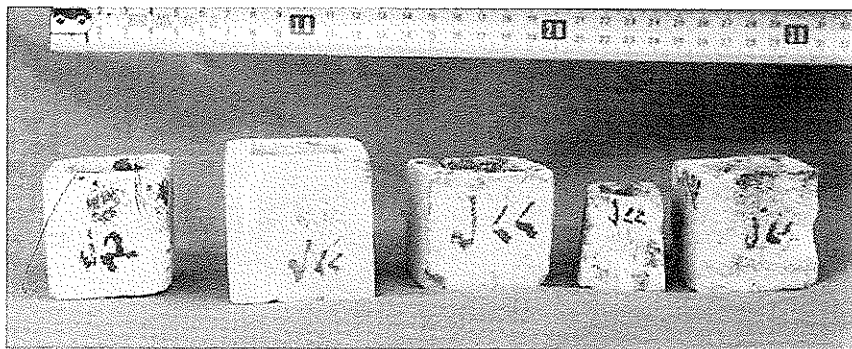
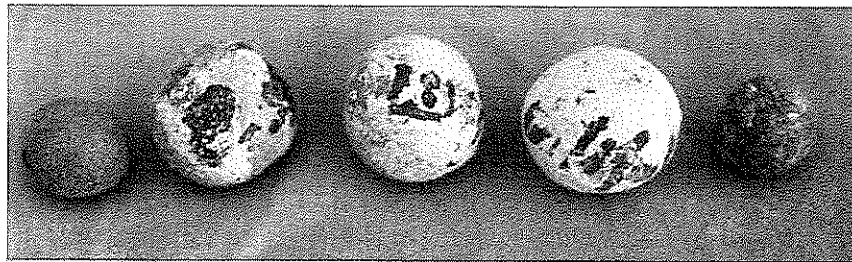


Fig. 7: Cubos de piedra calcárea, bolas de arcilla estucadas, ofrendas varias de época helenística.

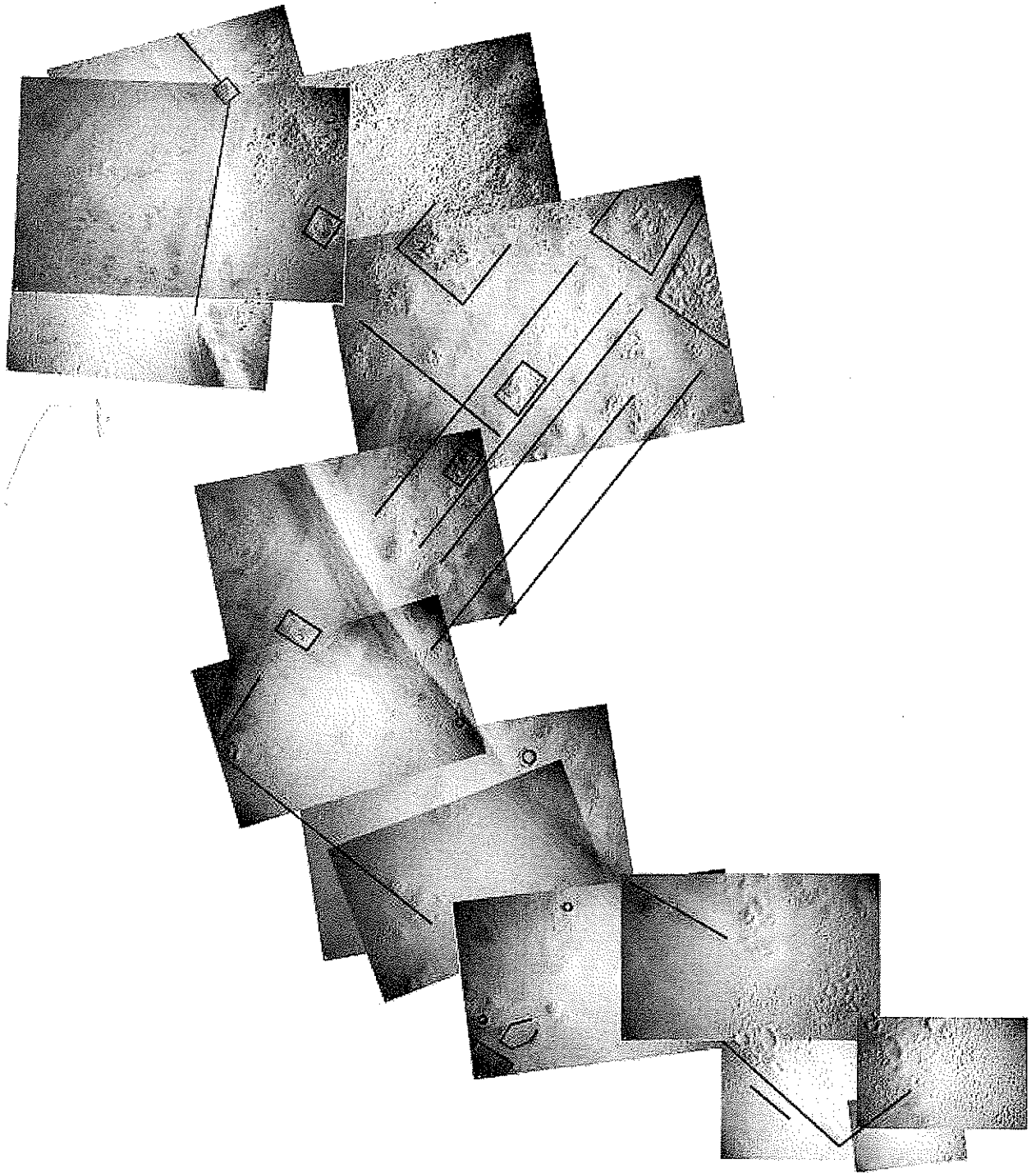


Fig. 8: Vista aérea de la muralla occidental.

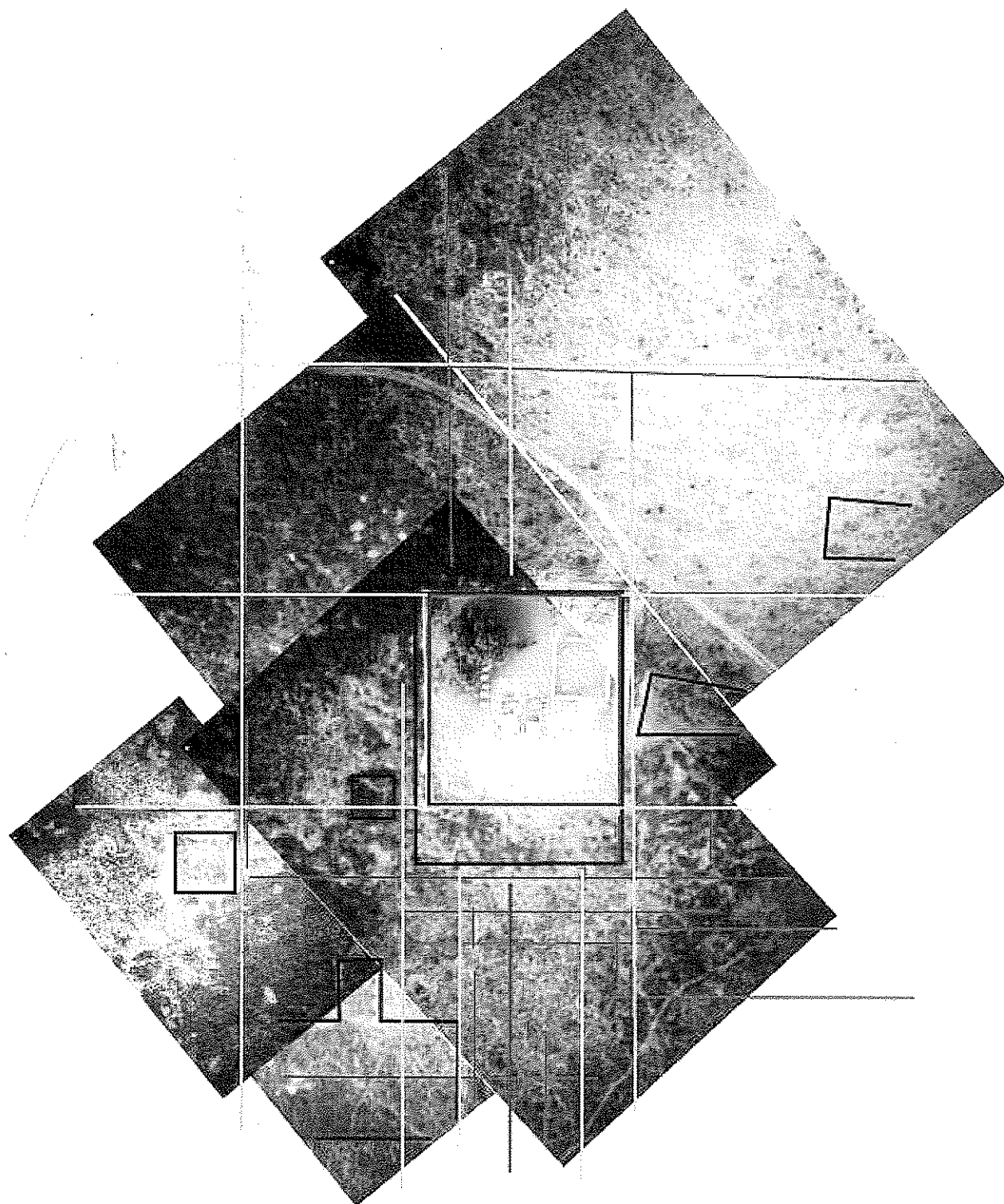


Fig. 9: Vista del área cenral.